

NUESTRO FUTURO COMÚN

UMA ESTRATEGIA PARA UM FUTURO SOSTENIBLE

Heitor Matalo Júnior

El futuro es un bien público común que aún no existe, pero con valor potencial. No se puede medir y no se puede evaluar en sí mismo. Solo puedes medir y evaluar por su pasado, es decir, por lo que hacemos ahora. Como el agua o el aire, el futuro puede ser mejor o peor según cómo lo tratemos ahora. El futuro público también es una mezcla de insumos tangibles e intangibles que es el resultado de la forma cómo usamos el capital natural. Esta "forma" en que sociedades se apropian de capital natural comprende las relaciones sociales, las estructuras y las relaciones políticas entre individuos y Estados y el patrimonio cultural en que estamos inmersos.

La historia humana ha producido, hasta ahora, una amplia gama de conocimientos, bienes y tecnologías, que por haber sido acumulados, los consideramos como resultados de progreso. Pero la cultura, con sus activos tangibles e intangibles acumulados, también dejó su huella en este proceso. La humanidad ha desarrollado innumerables actividades que resultó en la modificación de paisajes, a través de la deforestación y la quema de bosques naturales, interferencia en el ciclo hidrológico y extinción de especies vegetales y animales, provocando profundas cicatrices en el planeta.

Desde el siglo XIX, muchos pensadores han reconocido la gravedad de la situación y expresaron su preocupación por lo que desde entonces se ha llamado los "límites del planeta". El primero en anunciar una crisis insuperable fue Thomas Malthus. La progresión aritmética de la producción de alimentos versus la progresión geométrica del crecimiento de la población era el antagonismo matemático irreductible que nos

llevaría al colapso. En el siglo XX, particularmente en los últimos 50 años de este siglo, otros autores publicaron grandes obras que anunciaban los límites físicos de la naturaleza, el crecimiento económico y el agotamiento de los modelos de organización social, culminando con la publicación del informe del Club de Roma y la Primera Conferencia Mundial de Medio Ambiente (Conferencia de Estocolmo), ambas en 1972.

La llamada de atención en el informe del Club de Roma, así como numerosos publicaciones de años anteriores crearon la conciencia de que había llegado el momento de discutir estos temas a nivel de instituciones internacionales con mayor seriedad. O es decir, el reconocimiento por parte de la comunidad internacional del potencial explosivo para el capitalismo y el mantenimiento de una organización social como la lo sabemos, para llegar a los límites físicos del planeta movilizó a la comunidad internacional y dio lugar a los resultados de la Conferencia de la ONU de 1972 (Conferencia de Estocolmo), toda una década de reflexión y construcción progresiva del marco institucional internacional (a través de numerosos tratados) dirigido a construir un nuevo estándar de desarrollo capaz de garantizar un futuro sostenible para la Humanidad. Se han logrado y acordado importantes avances conceptuales internacionalmente a través de negociaciones multilaterales.

El trabajo pionero en este proceso fue la elaboración del Informe Nuestro Futuro Común, fuente de inspiración para La Plataforma Nuestro Futuro Común, este informe preparado por una amplia comisión bajo la coordinación del Primer Ministro de Noruega, Gro Brundtland. Este informe fue publicado en 1986 y desde entonces ha sido transformado en un marco teórico y epistemológico para la comunidad internacional reflejar sobre el futuro que necesitamos y queremos.

La Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo - Rio92 dio forma al concepto de Desarrollo Sostenible, y en la Asamblea General de la ONU de ese momento aprobó el programa de cambio más completo y ambicioso de la historia, la Agenda 21. Se ha creado un nuevo paradigma de pensamiento sobre un futuro sostenible para el planeta. Disponible para los países y los ciudadanos del mundo. Un programa de acción que podría y debería centrarse especialmente en la educación, la ciencia y la tecnología. La educación para un futuro sostenible. La ciencia y la tecnología como mecanismos para resolución de problemas, compartida mediante la cooperación multilateral, para un futuro común. Un futuro construido sobre la libertad y la diversidad.

Posteriormente, la ONU aprobó otros importantes planes de acción con el objetivo de promover el desarrollo y superar la pobreza, la desigualdad, así como promover el desarrollo basado en la conservación del patrimonio natural para las generaciones futuras. Podemos mencionar las Grandes Convenciones Ambiental, los Objetivos del Milenio y en 2015 los llamados Desarrollo Sostenible (ODS) o Agenda 2030.

Estos fueron los anhelos y la promesa de grandes acuerdos internacionales. Sin embargo, estamos atrapados en el movimiento inercial del pasado. Todavía tenemos viejos problemas que amenazan a la humanidad. La crisis climática, la persistente desigualdad, la pandemia, el desafío democrático y el fracaso en los modelos de El crecimiento económico exigen, como nunca antes, que el concepto de sostenibilidad sea entendido y aplicado. Nuestro futuro puede depender de ello. El futuro necesita protegerse de la tendencia a tenerlo todo a la vez hoy, o tal vez no nos quede nada mañana.

Este es el desafío y el contexto de NUESTRA PLATAFORMA FUTURO COMÚN que el Presenta el Instituto Humanitas. Necesitamos educación e investigación sin límites para pensamiento creativo y, al mismo tiempo, comprometido con una nueva cadena de valores. El concepto de sostenibilidad se ha ido erosionando con el tiempo y necesitamos revitalizarlo. La Plataforma puede proporcionar este entorno de renovación, creación y liberación de los lazos ideológicos que muchos entornos están inmersos en estos días. Pensemos en el pasado con la mirada puesta en el futuro. Nuestro futuro común es un factor determinante de nuestra vida en la nave terrestre, y no importa dónde estemos.

Tan pronto como se esté pensando el PNFC en base a los siguientes principios:

1. El futuro es un bien público común con valor potencial;
2. El valor del futuro se mide por lo que se hace en el presente.
3. La búsqueda constante de la igualdad de derechos en todos los ámbitos de la vida, en particular por el derecho a unas normas mínimas de calidad de vida y a un medio ambiente sano y preservado de la degradación de los recursos naturales.
4. La aceptación de que el intercambio de conocimientos conducirá a una mayor comprensión mutua y mayor compromiso para compartir los recursos globales de manera equitativa y, finalmente,
5. Aceptación metodológica de que un futuro distinto al presente solo será logrado con innovación conceptual, teórica y cultural. La repetición de este no nos había llevado a un futuro diferente.

Estos principios rectores del PNFC buscan desarrollarse en un lugar específico y en un momento específico. El Instituto Humanitas de UFRN es el anfitrión de esta iniciativa, que requerirá creatividad metodológica y conceptual para generar nuevas ideas. Ya no es posible pensar en el futuro con las mismas ideas que del pasado. Este será el esfuerzo que tendremos que hacer para hacer una verdad relevante y duradera.

Toda esta conceptualización abstracta requerirá objetivación en términos de un programa de trabajo concreto, con objetivos a alcanzar y resultados medidos y susceptibles de ser difundidos y utilizados a diferentes escalas, ya sea el individual o institucional. El bien común debe entenderse como aquello que promueve personas e instituciones.

Tan pronto como entre las actividades a desarrollar en el ámbito del PNFC, podemos decir que la promoción de actividades de investigación basadas en el paradigma de sostenibilidad, así como la promoción y difusión de información y conocimiento relevantes para el desarrollo sostenible para diferentes grupos sociales, utilizando el las mejores tecnologías disponibles, así como mediante proyectos de extensión en la universidad se encuentran entre las más importantes. Fomentar el desarrollo de Mecanismos institucionales y tecnológicos para facilitar y garantizar el acceso a la información. Y conocimiento relevante sobre los temas relacionados con el desarrollo sostenible por parte de la comunidad universitaria y el público en general se encuentran entre los principales resultados a alcanzar.

De todos modos, fortalecer la educación mediante la educación basada en excelencia y rigor científico, teniendo en cuenta los nuevos paradigmas de sostenibilidad

e incorporarlos al conocimiento existente es imperativo para la Plataforma. Cursos, conferencias, exposiciones y eventos con el fin de contribuir a la mejora de los niveles de información existentes sobre temas relacionados con la sostenibilidad por parte de los individuos, grupos y comunidades son también la atribución de esta iniciativa.

Apoyar y estimular la innovación y el desarrollo de tecnologías dirigidas a sostenibilidad y conservación de los recursos naturales existentes en todos los campos de conocimiento, así como la promoción de la investigación en temas transdisciplinarios relacionados con Nuestro futuro común, tal como lo concibe el Informe Brundtland, La Agenda 21, los Objetivos del Milenio y la Agenda 2030 deben estar a la vanguardia de Actividades de la plataforma.

Finalmente, hay que decir que la Plataforma no debe ser un esfuerzo exclusivamente académico. Apoyo a otras instituciones mediante proyectos y / o acciones en la reflexión y construcción de políticas públicas basadas en los principios de la PNFC que contribuyen a un futuro sostenible para la población del Estado también debería estar entre sus preocupaciones. Tan pronto como se difunda en la UFRN y con otras Instituciones estatales y regionales los principios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030) debe ser un trabajo permanente y una misión de la Plataforma.